

Publicaciones del Departamento de Filosofía

Pablo Lazo Briones

Departamento de Filosofía, UIA.

Así nació, en ese día de 1943, el Centro Cultural Universitario, y la Escuela de Filosofía que le servía de sustento y razón de ser. Filosofía y Universidad Iberoamericana caminarían en adelante siempre juntas.

Héctor González Uribe

Resumen

En este artículo se ofrece una exposición crítica de la historia de las publicaciones del Departamento de Filosofía de nuestra universidad, contemplando tanto los momentos de originalidad que nos han dado identidad en términos de producción de pensamiento, como los giros en las temáticas y los procesos de normalización profesional que han consolidado el carácter que tienen hoy.

PALABRAS CLAVE: historia, filosofía, crítica.

Abstract

In this article is given a critical exposition of the history of the publications of the Department of Philosophy of our University, regarding both the moments of originality that have given us identity in terms of production of thought, and the turns in the thematic and processes of professional normalization that have consolidated character that they have today.

KEY WORDS: history, philosophy, critics.

La relevancia de las publicaciones del Departamento de Filosofía en el contexto mexicano del siglo xx

Abriremos estas líneas con una reflexión sobre la necesidad de la difusión de la filosofía en el contexto social y político de México, en el cual nuestro Departamento de Filosofía ha desplegado un abanico de publicaciones. Describiremos así, en primer lugar, la necesidad de un juego siempre dinámico entre la crítica del pensamiento filosófico y su ubicación en un entorno que lo marca y le da su configuración propia. Sólo desde esta perspectiva social, de anclaje cultural amplio, se aprecia en toda su magnitud la peculiaridad del papel de la filosofía respecto a su relación con otros discursos culturales en general, y, viéndolo desde los intereses de este texto, se puede hablar en específico de la aportación que el Departamento de Filosofía de la Universidad Iberoamericana ha tenido en setenta años de producción ininterrumpida.

Los problemas políticos, culturales y sociales que se enfrentaron en nuestro país en la primera mitad del siglo xx son bien conocidos: México pugnaba por sostener un intento de integración nacional en todos los niveles, intento que ahora, a la luz de sus consecuencias, puede discutirse. Los múltiples grupos étnicos y de clases precarias, las minorías extranjeras y la enorme afluencia migratoria del campo a las ciudades, los intelectuales y políticos formados en universidades extranjeras y el grueso de la población en gran parte iletrada, todos estos grupos divergentes y hasta opuestos entre sí, y otros tantos agentes sociales plurales, eran protagonistas del reto de unidad y vinculación en un proyecto social de crecimiento económico y representatividad política que se defendía como vía única de modernización. Para ello, en el registro de las políticas públicas referentes a la educación, el gobierno mexicano adoptó medidas unificantes y homogeneizadoras de la gran diversidad de los educandos, que muchas veces hacían violencia a las relaciones naturales que existen entre educación y contenidos de la cosmovisión cultural, como creencias endémicas míticas y religiosas, o usos locales del lenguaje.

La conformación en 1943 de la institución educativa que fue el antecedente de la Universidad Iberoamericana, el Centro Cultural

Universitario, y la posterior fundación de la propia universidad en 1951, fecha en la que la Escuela de Filosofía llevaba casi ya una década funcionando, respondieron a estas condiciones culturales y sociales de forma asertiva, ofreciendo una oferta educativa distinta a la corriente radical socialista-marxista del período del presidente Lázaro Cárdenas, y, aprovechando la coyuntura del gobierno de Manuel Ávila Camacho, se defendió en sus aulas una educación laica de inspiración cristiana y fuerte conciencia social, de lucha por la equidad y la justicia para los más desfavorecidos, y de rescate de valores de la cultura mexicana, amenazados por las nuevas corrientes ideológicas. Así relata este importante período de gestación institucional el profesor Héctor González Uribe en su ya clásico texto *Historia del departamento de filosofía de la Universidad Iberoamericana*:

En la nueva época de conciliación, y habiendo pasado el peligro inmediato del marxismo educativo, los movimientos estudiantiles de contenido ideológico, y sus organizaciones representativas, perdieron gran parte de su razón de ser y de su necesidad táctica, y se abrió entonces un campo nuevo de difusión de filosofía cristiana: la Escuela de Filosofía, como base para una universidad renovadora de los valores tradicionales de la cultura mexicana. Así nació, en ese día de 1943, el Centro Cultural Universitario, y la Escuela de Filosofía que le servía de sustento y razón de ser. Filosofía y Universidad Iberoamericana caminarían en adelante siempre juntas.¹

Las publicaciones de nuestro Departamento de Filosofía (conformado en 1973, con el antecedente de la Escuela de Filosofía con cuatro décadas de trabajo), desde sus primeros textos de apoyo a la docencia y de difusión de las ideas filosóficas hasta los actuales libros de investigación de alto nivel y propuestas originales dentro de los debates más vigentes en el mundo filosófico, han respondido a esta inspiración original de crítica y conciencia social, muchas veces a contrapelo de las corrientes ideológicas de moda que institu-

¹ Héctor González Uribe, *Historia del departamento de filosofía de la Universidad Iberoamericana, Cuaderno de Filosofía 14*, México: UIA-Departamento de Filosofía, 1990, p. 9.

cionalmente se quieren imponer en los medios academicistas, o de aquellas otras corrientes de pensamiento politizadas que se quieren únicas representantes del juego educativo nacional. De frente a estas corrientes, me parece que el talante de las publicaciones del Departamento de Filosofía, como núcleo del nacimiento e ideario de nuestra universidad, y como motor de su crítica y propuesta social, pueden cifrarse con la frase que Héctor González Uribe rubrica: “Filosofía y Universidad Iberoamericana caminarían siempre juntas”.

Antes de comentar en detalle las distintas publicaciones que a lo largo de estas décadas han encarnado este talante crítico social y cultural, que es al mismo tiempo el núcleo de la propuesta académica de la Universidad Iberoamericana, permítanseme un par de reflexiones más sobre la importancia de la difusión de la filosofía de cara a la situación cultural y social. A despecho de equivocadas concepciones de la filosofía que la identifican con un pensamiento abstractivo y meramente academicista sin repercusión en el mundo de la vida social, cultural y político, la reflexión que implica la filosofía auténtica siempre está involucrada con una respuesta inmediata a las condiciones socio-históricas que la vieron nacer. El auténtico pensamiento crítico-reflexivo de la filosofía lucha precisamente contra las mitificaciones y fetichizaciones presentes en las formas culturales que son sus propias falsificaciones, ya sea en la forma de ideologizaciones que se quieren extender sin reservas en la manipulación y la instrumentalización de la acción, ya sea en la alienación respecto a las condiciones contextuales e históricas, que son la plataforma de cualquier tipo de verdad.

He aquí la importancia de insistir en un método de investigación de la realidad social como aquel que realiza la filosofía: a distancia crítica de ésta y no en abstracción de ella. Pero también se entrevé la importancia de insistir en el método que se apertreche críticamente respecto a la propia producción filosófica en el mundo académico y cultural en general, en donde, en efecto, tal producción puede verse desviada a usos meramente utilitarios, ideológicos o institucionales, cuando las instituciones —académicas, culturales o políticas— ya no representan las realidades sociales sino que las falsean en función de intereses creados. Ejemplos hay muchos en el mundo de nuestra

cultura actual, pero pongamos como paradigmático el uso de la filosofía academicista para los fines exclusivos de ascenso en un escalafón universitario y de investigación, y no de comprensión, crítica y transformación de la realidad que se propone como motivo de este uso. Lamentablemente, ésta es una de las formas más perversas de utilización de la producción filosófica hoy día, que llamamos, sin ambages, *fetichizada, espuria*.

Las publicaciones del Departamento de Filosofía han ido creciendo significativamente en número a lo largo de los años, pero sobre todo en posicionamiento crítico respecto a estos usos ideológicos o fetichizados de su propio discurso. Tendremos oportunidad de hablar un poco más adelante de los lazos naturales que se han tendido entre las líneas de investigación departamentales actuales y la publicación de los resultados de los distintos proyectos de investigación que éstas incluyen. En tales lazos entre investigación y publicación, entre reflexión crítica y su necesaria difusión, se juega la relevancia social y cultural del *combate peculiar* que implica el quehacer filosófico: lucha contra las formas espurias del pensamiento y defiende las auténticas; desarticula las manipulaciones, instrumentalizaciones e ideologizaciones de las acciones sociales y da una propuesta constructiva de acciones con más conciencia histórica y social, acciones menos alienadas, más justas, políticamente más comprometidas y racionalmente más orientadas.

Inicios de las publicaciones y entrada al “período de normalización” de la producción editorial

Como hemos comenzado a decir más arriba, las publicaciones del Departamento de Filosofía tuvieron comienzo con materiales fuertemente ligados con el nuevo proyecto universitario del Centro Cultural Universitario y la Escuela de Filosofía con la que éste nació. Se trató de materiales muy ricos en conocimiento y de fuerte orientación social y cultural, cuyo fin primordial fue el apoyo a la docencia universitaria y la difusión de las cátedras de connotados profesores, entre los que cabe destacar al Dr. José Sánchez Villaseñor

y sus apuntes de la cátedra sobre la historia del pensamiento griego (1983), al Dr. Fernando Sodi Pallares y sus apuntes de la cátedra de ontología (1989) y al Dr. Miguel Mansur Kuri y sus apuntes de la cátedra de estética (1993). Estos profesores se hicieron famosos dentro y fuera del Departamento de Filosofía, y dentro y fuera de la Universidad Iberoamericana (sus clases eran muy recurridas por estudiantes de otras universidades, como la UNAM), por su elocuencia y enorme conocimiento de los temas filosóficos de su interés. Afortunadamente, se recogieron sus palabras en estos cuadernos.

Como antecedente de estas primeras publicaciones del Departamento de Filosofía, destinadas prioritariamente al servicio de alumnos, en el período de formación y ejercicio de la Escuela de Filosofía del Centro Cultural Universitario hubo una gran actividad de publicación por parte de los profesores en varias editoriales de prestigio. Mencionaremos sólo algunas de estas publicaciones por considerar que también son parte de nuestra historia como Departamento y, por ello mismo, fueron parte estructural de las proyecciones de publicación y líneas editoriales que en los años posteriores se lanzaron con éxito. Estas publicaciones, por su contenido crítico, social, humanista y de inspiración cristiana, fueron la plataforma, a su vez, de la perspectiva reflexiva de obras posteriores.

En los años cuarenta, el profesor José Sánchez Villaseñor se interesó en el pensamiento existencialista, historicista y contextualista de autores clásicos de estas corrientes: Ortega y Gasset, José Gaos y Jean Paul Sartre. Cabe destacar que la discusión de estos tópicos entraba en el estado de la cuestión de los debates filosóficos más vigentes en aquellos años, y es prueba de la preocupación política y social de la filosofía, que reflexiona sobre el lugar existencial del hombre en su mundo. Así, del profesor Sánchez Villaseñor se publicaron tres importantes libros en editorial JUS: *José Ortega y Gasset. Pensamiento y Trayectoria* (1944), *La Crisis del Historicismo y otros Ensayos (Gaos en Mascarones)* (1945) e *Introducción al pensamiento de Jean Paul Sartre* (1950); y un libro más a cargo de la editorial del Centro Cultural Universitario de aquellos años: *¿Es idealista Ortega y Gasset?* (1944). El profesor David Mayagoitia publicó *El ambiente filosófico de la Nueva España* (1945), el profesor José de Jesús Her-

nández Chávez hizo lo propio con su *Lógica* (1953), y el profesor Rafael Martínez del Campo publicó su *Philosophia Moralis Generalis* (1950). Las obras fundadoras de estos tres profesores pioneros aparecieron en la casa editorial JUS.

Más tarde, de los sesenta, y sobre todo de los setenta en adelante, otros connotados profesores siguieron animosos la labor de publicación de sus investigaciones hechas ya en el recién formado Departamento de Filosofía. El profesor Fernando Sodi Pallares publicó sus *Ejercicios de Lógica* (Progreso, 1966), y, poco después, el profesor José Rubén Sanabria, prolífico y muy inquieto en sus intereses filosóficos, publicó varios libros generales de introducción a disciplinas clásicas de la filosofía, para utilización en las escuelas preparatorias y en los primeros años de la carrera de filosofía: su *Lógica* (Porrúa, 1973, con varias reediciones en los años posteriores), su *Ética* (Porrúa, 1993) y su *Introducción a la filosofía* (Porrúa, 2001). Cabe enfatizar que estos libros de iniciación a las disciplinas filosóficas se distribuyeron de manera sorprendente, tirándose varias ediciones de todos ellos. Aunque el profesor Sanabria también publicó obras de mayor juego reflexivo y mayor propuesta personal, como su temprana *Filosofía del Absoluto. Afirmación y rechazo de Dios en diversas corrientes filosóficas* (Progreso, 1966), y obras posteriores como *El problema de la filosofía cristiana* (UIA, 1999).

En un caso similar de gran distribución y demanda en los niveles de preparatoria y primeros años de formación universitaria, se editaron las publicaciones del profesor Raúl Gutiérrez Sáenz, a cargo todas ellas de la editorial Esfinge: *Introducción a la lógica* (1979), *Introducción a la ética* (1975), *Introducción a las doctrinas filosóficas* (1977), *Antropología filosófica* (1980), *Introducción a la pedagogía existencial* (1975), entre otras obras. Aunque estas obras no tienen propuesta personal y no entran en el juego de los debates filosóficos de alto nivel sino que son expositivas y descriptivas, no carecen de importancia a la hora de pensar en la gran necesidad de difusión y explicación del pensamiento reflexivo y crítico de los grandes clásicos en los niveles de bachillerato. El profesor Antonio Ibarguen-Goitia Chico se interesó por la generación de la filosofía en México, tema esencial para comprender justo el tema del que hablamos: la

relevancia de un pensamiento crítico de configuración propia. Así, publicó sendos libros: *Filosofía mexicana: en su hombres y en sus textos* (Porrúa, 1976) y *Summa filosófica mexicana* (Porrúa, 1990), que se ha convertido en una referencia obligada del tema con los años. Por su parte, el profesor Miguel Villoro Toranzo publicó con gran éxito editorial su *Filosofía del derecho* (Porrúa, 1983). Un último caso es digno de entrar en esta mención de publicaciones destacadas de profesores del Departamento de Filosofía en distintas editoriales: el profesor Jorge A. Serrano y sus muy comentados trabajos sobre ciencias y la relación que éstas guardan con el pensamiento filosófico, destacando entre ellos su *Filosofía de la ciencia* (CEE, 1980).

Como continuación, y en gran medida como resultado natural, de esta labor de publicación de las primeras generaciones de prominentes profesores del Departamento de Filosofía, a partir de los años noventa, y sobre todo en la primera década de los años dos mil y hasta la fecha, las investigaciones de alto nivel de los profesores actuales y los procesos de edición de los resultados de éstas se sistematizaron y ganaron en calidad y cantidad. Es a esto a lo que nos referimos cuando hablamos del “período de normalización” de las publicaciones de nuestro Departamento de Filosofía: al hecho de que no sean eventos casuales o producto único de la iniciativa personal de algún profesor o grupo de profesores entusiastas, sino que están perfectamente integrados y sistematizados como parte fundamental de la vida del propio Departamento de Filosofía, siendo parte de una sola dinámica entre investigación, aprovechamiento de recursos destinados exclusivamente para publicación y las mismas obras ya editadas y apropiadamente distribuidas en librerías de prestigio. Es importante enfatizar este hecho porque representa una enorme ganancia institucional, que le da un lugar privilegiado (el que debe tener en una universidad que se precie de serlo) a las investigaciones de sus académicos y la publicación de las éstas. Sólo cuando se cuida este binomio central —investigación/publicación— se desarrolla una identidad académica verdaderamente fuerte que le da presencia y posición a un departamento académico.

Expliquemos un poco más este vínculo esencial entre investigación y publicaciones de cara a los años más recientes de vida editorial

del Departamento de Filosofía. Los campos específicos de conocimiento de nuestras líneas de investigación departamentales se han visto enriquecidos y ampliados tanto por la propuesta de investigación de los profesores y sus respectivos productos de investigación publicados en revistas arbitradas y en editoriales de prestigio, como por la publicación en la editorial de la Universidad Iberoamericana. La ampliación y enriquecimiento del campo de conocimiento específico de nuestro Departamento de Filosofía se advierte, en primer lugar, en las propuestas de reflexión crítica filosófica de objetos y prácticas culturales contemporáneas en la que convergen los cuatro proyectos individuales de los profesores de tiempo completo adscritos a la línea de investigación denominada “Filosofía y análisis de la cultura contemporánea”. Los cuatro proyectos, que comparten el sentido de conexión heurística entre filosofía crítica y cultura que plantea esta línea, han hecho innovaciones en los siguientes campos de conocimiento: 1) la estética y la producción contemporánea de las artes; 2) las nuevas tecnologías y su repercusión en los usos y prácticas culturales; 3) el multiculturalismo y los desafíos éticos y políticos de la diversidad cultural; 4) la bioética y los problemas jurídicos y políticos que compromete. En segundo lugar, los cinco proyectos individuales de profesores adscritos a la segunda línea de investigación, denominada “Hermenéutica y estudio de los clásicos”, han aportado innovadoras perspectivas interpretativas de temas clásicos como el pensamiento de Søren Kierkegaard, la filosofía del derecho o la filosofía de la liberación latinoamericana, así como la reactualización de problemas epistemológicos y metafísicos en autores contemporáneos como Bernard Lonergan, reactualización que es fruto de la denodada labor de investigación del Dr. Francisco Galán Vélez.

Recientemente se ha puesto en marcha una tercera línea de investigación, denominada “Análisis de la cultura contemporánea desde las fronteras de la filosofía y la literatura”, en la que participan proyectos de cuatro profesores del Departamento de Filosofía de la Universidad Iberoamericana y profesores de la FFYL de la UNAM. Éste es un proyecto interinstitucional de gran innovación en el campo de conocimiento específico de las fronteras entre la filosofía, la literatu-

ra y las prácticas culturales, que ya ha tenido sus primeros frutos de publicación: el número 129 (septiembre-diciembre de 2010) de la *Revista de Filosofía* de nuestro departamento se dedicó en su mayor parte a publicar los resultados de investigación de ocho profesores de la Ibero y de la UNAM. Ya se proyectan otras prometedoras publicaciones en esta línea, como un libro colectivo de alto nivel a cargo de la coordinación del Dr. Carlos Mendiola Mejía.

Los resultados de todas estas investigaciones se han publicado en libros, capítulos de libros y artículos en revistas especializadas y arbitradas. En los últimos seis años (del 2007 a la fecha), se ha tenido una importante producción de publicaciones, que colocan al departamento de filosofía a la par, por ejemplo, del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM: 19 libros publicados, dos libros editados, dos libros traducidos, cuatro compilaciones con trabajos de profesores nacionales y extranjeros, y dos libros autorizados y en proceso de edición, lo que da como total 30 libros producidos; 15 capítulos de libros y diez artículos en revistas indizadas de alto nivel; 17 artículos en revistas arbitradas; 14 artículos en revistas sin arbitraje; lo que da un total de 31 artículos publicados.

Esta enorme capacidad de producción editorial es resultado también de la renovación del claustro de profesores casi en su totalidad en la última década, incorporando profesores-investigadores de formación académica sólida, que dedican la totalidad de su tiempo a las labores académicas de un Departamento de Filosofía, con cada vez más presencia en el medio nacional e internacional.

Colecciones, coediciones, traducciones y libros destacados

Hablando más finamente de la producción editorial del Departamento de Filosofía de las últimas décadas, y sobre todo de lo que hemos identificado con su “período de normalización”, debemos destacar que esta producción no sólo se mide en buenos números, en cada vez mayor cantidad de textos publicados —que, dicho sea de paso, es el pobre criterio administrativo de muchas dependencias gubernamentales e instituciones de enseñanza tecnocráticas para

“medir” la capacidad de investigación de una dependencia académica—. Ponderamos la producción editorial de nuestro Departamento con un criterio más cualitativo que cuantitativo, es decir, respecto a sus propuestas originales en los distintos libros, artículos y reseñas, respecto a la inclusión de estas propuestas en debates filosóficos de altura en el medio académico nacional e internacional, y sobre todo respecto a la tendencia a conformar una “Escuela de investigación” propia, con una identidad y un sello propios del Departamento de Filosofía de la Universidad Iberoamericana.

La continuidad en las colecciones de estas publicaciones —y de las publicaciones individuales que tienen que ver con las líneas directrices de investigación que ya hemos mencionado— enlaza directamente con esta aspiración a formar “Escuela de investigación”. Existen tres colecciones de libros que, cada una en su momento, han tenido presencia y personalidad propias y encarnan el espíritu crítico del Departamento de forma peculiar. La primera es la colección ya mencionada de *Cuadernos de Filosofía*, que, a lo largo de una treintena de años y 35 números, publicó textos breves pero de gran contundencia sobre los temas clásicos que interesaban al debate filosófico de la primera época del Departamento de Filosofía: comentarios de pensadores y temas clásicos de la filosofía, reproducciones de cátedras de profesores prominentes y homenajes a sus labores académicas, pero también textos inspirados en la filosofía educativa y el ideario humanista de la universidad, así como temas de punta en esos años como la filosofía de la empresa o consideraciones éticas sobre nuestro mundo contemporáneo. La segunda colección de nuestro Departamento nació hace apenas unos años (2008) pero de forma muy prometedora; es la denominada *Las Lecturas de Sileno*, bajo la coordinación del Dr. José Luis Barrios Lara. En esta colección, que ya cuenta con cinco libros publicados y tiene en preparación otros cinco, se intenta concentrar textos ensayísticos de especialistas en temas que cruzan la filosofía y la crítica de la cultura, temas de mucha vigencia en los debates contemporáneos pero pensados con la ligereza y el estilo dinámico del buen ensayo filosófico. La tercera colección es la coordinada por el Dr. Luis Guerrero Martínez, y se denomina *Papeles de Kierkegaard*. En esta colección se

han concentrado reediciones y traducciones de textos originales del pensador danés, de gran relevancia pues se trata de versiones inexistentes hasta el momento en castellano o de nuevas versiones críticas que le añaden nuevos contenidos reflexivos al comentario de este pensador clásico.

Respecto a las traducciones, hay que decir que la labor filosófica no se agota en la exégesis de los clásicos o de los contemporáneos, en el comentario erudito de los debates al día, ni siquiera en la propuesta que concebimos como más original en el momento en que el pensador propone nuevos esquemas conceptuales o ideas originales. La labor filosófica también consiste en la divulgación de importantes textos que han probado ser influyentes en medios culturales de otras latitudes. La labor del traductor no sólo es reproducir mecánicamente lo que lee, sino interpretarlo, evaluarlo y saber trasladarlo a otra lengua, sirviéndose de su bagaje de conocimiento filosóficos especializados. Para mencionar sólo algunas traducciones de gran relevancia de nuestro Departamento de Filosofía, mencionaremos los títulos: *Husserl. Sobre el problema de Dios*, de Angela Alas Bello, traducido por Ma. Concepción Márquez de Carnevale (UIA-JUS, 2000); *Insight. Estudio sobre la comprensión humana*, de Bernard Lonergan, traducido por Francisco Quijano (UIA-Sígueme, 2004); *Hegel*, de Charles Taylor, traducido por los doctores Carlos Mendiola, Francisco Castro y Pablo Lazo (UIA-Anthropos-UAM, 2010).

A estas colecciones y traducciones hay que agregar las exitosas coediciones de varios títulos de nuestra producción de investigación con casas editoriales de prestigio nacional e internacional. Estas coediciones hablan de la consistencia del trabajo académico hecho en el Departamento de Filosofía, que ha convencido a los consejos asesores de estas editoriales por ser un producto académico de gran repercusión social y por la gran demanda que han tenido estos trabajos entre los profesionales de la filosofía. Algunas de estas obras en coedición que cabe destacar son: *Política de la Memoria*, de María Teresa de la Garza (UIA-Anthropos, 2002); *La Frágil Frontera de las Palabras. Ensayo sobre los (débiles) márgenes entre filosofía y literatura*, de Pablo Lazo Briones (UIA-Siglo XXI, 2006); *Topografías de la Modernidad. El pensamiento de Walter Benjamin*, compilado por T.

de la Garza y J. L. Barrios (UIA-UNAM, 2007); *Habitar en la Época de la Técnica. Heidegger y su recepción contemporánea*, de Francisco Castro Merrifield (UIA-Plaza y Valdés, 2008); ¿Quién decide lo que está bien y lo que está mal? Ética y Racionalidad, de Luis Guerrero Martínez (UIA-Plaza y Valdés, 2008, y que va ya en la segunda edición); *Atrocitas Fascinans. Imagen, Horror y Deseo*, de José Luis Barrios (UIA-Conejo Blanco Galería de Libros, 2010); *Crítica del multiculturalismo. Resemantización de la multiculturalidad*, de Pablo Lazo Briones (UIA-Plaza y Valdés, 2010).

Decíamos que dentro de las líneas de investigación que le dan personalidad y presencia a nuestro Departamento de Filosofía como una unidad de propuesta reflexiva, tendiente a lo que puede llamarse “Escuela de investigación”, encontramos una gran cantidad de libros que encarnan este espíritu crítico, atento tanto al comentario “hacia dentro” de los discursos filosóficos, que requieren ser revisados desde posturas analíticas, como a los fenómenos sociales, políticos y culturales, que requieren ser desarticulados y abiertos en su comprensión “hacia afuera” del pensamiento filosófico. De estos dos grupos, mencionaremos los títulos *El Hombre Pregunta*, de Roberto Cruz F. (UIA, 1994), obra en la que se elabora una fenomenología hermenéutica de la esencia humana de gran originalidad; *El problema de la verdad: una aproximación analítica*, de Fernando Álvarez Ortega (UIA, 1999), en donde se estudian minuciosamente las condiciones para hablar de la definición y el criterio de la verdad desde la tradición analítica; *El aborto. Aspectos: jurídico, antropológico y ético*, de Virgilio Ruíz Rodríguez, en donde se lleva a cabo una reflexión concienzuda del preocupante problema del aborto y sus consecuencias morales y jurídicas; *El poder de juzgar en Immanuel Kant*, de Carlos Mendiola Mejía (UIA, 2008), en donde se lleva a cabo una lectura novedosa de la obra kantiana desde la perspectiva de la distinción entre poder de juzgar determinante y poder de juzgar reflexionante, dualidad que resume, propone el autor, el proyecto filosófico de Kant; *Temperatura propia: ética y estética*, de Javier Prado Galán (Arteletra-Colofón, 2011), en el que el autor establece un nexo indisoluble entre la experiencia ética y la experiencia estética sobre la plataforma del pensamiento de Xavier Zubiri, poniendo

a dialogar las grandes tradiciones aristotélica y kantiana sobre los conceptos de felicidad, bien y deber.

Existen múltiples títulos, además de estos que hemos destacado, todos ellos producto del estudio y dedicación de nuestros profesores, que en su compromiso intelectual de comprensión filosófica de nuestro mundo, proponen tesis originales y de mucho juego en los debates contemporáneos.²

Revista de Filosofía

Fundada en 1968 por el P. José Rubén Sanabria, la *Revista de Filosofía* de nuestro Departamento es de las más antiguas en México. Después de *Diánoia* (1955) y *Crítica* (1967) del IIF's de la UNAM, es la tercera más antigua en nuestro país. Durante sus distintas etapas ha publicado artículos especializados de expertos de México y del extranjero en temas clásicos y contemporáneos de la filosofía. Con cuarenta y tres años de edición ininterrumpida, es de las revistas de filosofía con más reconocimiento en los medios académicos de muchas universidades del mundo.

La *Revista de Filosofía* es la ventana más transparente de la actividad de investigación actual de nuestro propio Departamento y de las relaciones con profesores y departamentos de filosofía de distintas universidades en Europa, Estados Unidos, Centro América y Sudamérica. Su canje se realiza con 36 revistas de mucho prestigio en todo el mundo. También es un retrato fiel de la historia del propio Departamento de Filosofía, ya que sus distintas etapas corresponden a los intereses que durante estas cuatro décadas han transitado por las aulas y cubículos de nuestros profesores.

De este modo, pueden mencionarse las tendencias generales que pueden encontrarse en sus 134 números hasta ahora publicados: en una primera etapa (1968-2001), el interés general de la recepción de artículos fueron los debates sobre filosofía neotomista, filosofía

² Para una síntesis completa de la labor de investigación y las publicaciones que hasta el año 2011 se han generado, véase el catálogo *Investigación y Publicaciones*, México: Departamento de Filosofía-UIA, 2011.

de la ciencia y existencialismo; es ésta la etapa que corresponde a la dirección del Mtro. José Ramón Ulloa, en los primeros tres números, y del Dr. José Rubén Sanabria, del número cuatro al número 102 (diciembre 2001). En una segunda etapa (2002-2006), que se nombró “Nueva Época”, en la que fungió como director el Dr. Ángel Xolocotzi Yáñez, el interés general de la revista giró hacia los debates más contemporáneos sobre fenomenología hermenéutica y ética, y más ampliamente sobre filosofía continental. En su tercera etapa (2006-2008), bajo la dirección del Dr. René Ceceña Álvarez, la revista continuó apareciendo de forma regular. La cuarta etapa de la revista (2008-2013), bajo mi propia dirección, ha conservado esta misma estructura, aunque la periodicidad ha cambiado a semestral, y se han aumentado las páginas al doble. También ha aparecido la versión virtual, con la ganancia de una difusión mucho más ágil y extensa en Internet.³ La tendencia general de la recepción de artículos sigue siendo muy amplia, con el acento en los artículos que tienen que ver con nuestras líneas de investigación esenciales sobre hermenéutica de los clásicos y filosofía crítica de la cultura contemporánea.

La riqueza, calidad y diversidad de artículos concentrados en cuarenta y tres años de producción es, me parece, signo de la referencia obligada en que se ha convertido nuestra *Revista de Filosofía*. Es uno de los motivos de orgullo más valiosos de nuestro Departamento de Filosofía.

Mirando al futuro: las publicaciones por venir

He sostenido más atrás que, dada la cantidad y calidad de las publicaciones del Departamento de Filosofía, éste ha entrado, al menos en la última docena de años y en gran medida por la hábil gestión de nuestro actual director, el Dr. Luis Guerrero Martínez, en lo que llamé “período de normalización”. Esta etapa avanzada y competitiva

³ El lector interesado puede consultar la liga: <http://www.iberopublicaciones.com/filosofia>

de producción implica, como dije, un ritmo sistematizado tanto de la investigación de los profesores que conforman el Departamento, que se ha consolidado en proyectos de largo aliento, como de los procesos editoriales, administrativos y, en general, institucionales que permiten hablar de un tal período estable y siempre en crecimiento de edición de obras. Por esto indicaba que en el Departamento de Filosofía nos encontramos en la tendencia ya evidente de formar una “Escuela de investigación”.

Puede argumentarse que hasta ahora, en el Departamento de Filosofía, no ha habido tal “Escuela de investigación” lo suficientemente cohesionada y unitaria como para que se desprenda de ella una línea de publicaciones verdaderamente representativa de un movimiento intelectual original, al modo como hablamos de la Escuela de Frankfurt o del Círculo de Viena, de la Escuela de Kyoto o del Círculo de Eranos. Pero, sin exagerar las cosas, puede decirse que estos ejemplos históricos comenzaron de forma similar a nuestro Departamento de Filosofía: unificando la diversidad de proyectos de los integrantes de los institutos que son su sede en una perspectiva crítica y conceptual unitaria, y conjuntando los esfuerzos individuales, sistematizando los procesos de difusión y publicación; pero sobre todo, consolidando una apuesta reflexiva peculiar, lograron con el tiempo constituirse como “escuelas” y “círculos”. Hablando de la perspectiva compartida y la consolidación cada vez mayor de las dos principales líneas de investigación de nuestro Departamento de Filosofía —hermenéutica de los clásicos y filosofía crítica de la cultura contemporánea— y del ritmo en ascenso en la producción de nuestras publicaciones, no hay razones para pensar que, con esfuerzo y unidad sistemática, no pudiéramos nombrarnos la “Escuela de investigación” del Departamento de Filosofía de la UIA.

Así, las colecciones y coediciones, las traducciones y los libros de autor, las compilaciones y nuestra querida *Revista de Filosofía*, están en su momento más representativo y prometedor, anunciando un futuro de consolidación como centro de investigación de alto nivel, con publicaciones que se irán convirtiendo en referencia obligada con el tiempo. ■